

EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.

Año III.

Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

Viernes 7 de Junio de 1861.

Redaccion, Administracion e Imprenta, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal.

Núm. 501.

PARTES TELEGRÁFICAS.

DEL EXTERIOR.

Turin 5.—Las noticias de Roma dicen que el comité nacional excitó al pueblo por medio de una proclama á que se abstuviese de manifestaciones, celebrando la funcion nacional con limosnas.

Copenhague 5.—Las grandes potencias no alemanas se ocupan en buscar un arreglo pacífico. La Suecia ha hecho una proposicion que aquellas aceptarían con algunas modificaciones.

Paris 5.—Dicen de Londres que el rey de Ouda ha muerto.

De Varsovia anuncian que probablemente será nombrado gobernador el general Lambert, descendiente de una familia francesa. Se hablaba de un viaje del emperador Alejandro á Polonia. William Prast se ha encargado por parte del presidente Davis de una mision en Europa, y ha llegado al Havre.

Se espera en Paris, con licencia, á los embajadores duque de Grammont y marqués de La Valette.

Muchos periódicos continúan hablando de proyectos de alianza ofensiva entre España y Francia.

Berlin 5.—Un diputado polaco, el Sr. Niegleski, ha pronunciado palabras muy duras á propósito de los gastos de la policia secreta, produciendo un escándalo en la Cámara. Excepto dos votos, la Cámara entera desaprobó su conducta, á excitacion del presidente.

Paris 6.—Se asegura que despues del tratado de comercio entre Francia y España, se celebrará un convenio entre el gobierno de Madrid y el imperial acerca de la dominacion de España en las Antillas.

Este gobierno garantizará en él á España la posesion de sus colonias americanas contra cualquier nacion que pretenda despojarle de ellas.

Paris 6.—Quedan el 3 por 100 á 68-50; el 4 1/2 á 96-30; el interior español á 49; el exterior á 00; el diferido á 43, y la amortizable á 00.

Londres 6.—Quedan los consolidados de S9 3/4 á 7/8.

SECCION EXTRANJERA.

La muerte del conde de Cavour es el acontecimiento que hoy absorbe justamente la atencion pública. Suceso europeo, no se tardará mucho en sentirse sus consecuencias; primero en Italia, y despues donde los revolucionarios se han contenido obedeciendo á la necesidad de obrar con acuerdo de los que dirigen la causa comun en aquella peninsula. El talento y la habilidad del conde de Cavour venia enfrenando hace ya tiempo el ardor de los que pretendian servir mejor la causa italiana suscitando profundos trastornos, y al mismo tiempo habia creado un partido liberal conservador, compuesto de personas inteligentes y de influencia en la sociedad, que comprendiendo la difícil mision que tomaba sobre sí el primer ministro de Victor Manuel, le apoyaban con toda la eficacia de sus esfuerzos, en la esperanza de verlo salir triunfante de la lucha.

No somos admiradores de la política que ha caracterizado al conde de Cavour á los ojos de Europa; pero nuestras particulares opiniones no se oponen á que, juzgándolo con imparcialidad, reconozcamos las grandes cualidades que le adornaban como hombre de Estado, cualidades que explican perfectamente su superioridad al lado de los demás hombres que ha producido la revolucion de Italia.

Por eso creemos que deja en pos de sí un inmenso vacío y grandes dificultades, de las cuales solo Dios sabe cómo podrá salir el hijo del desgraciado Carlos Alberto. Tan cierto es esto, que en Turin se veía como una verdadera calamidad el que la dolencia del presidente del Consejo de ministros se alargara, por que en las actuales circunstancias habia de resentirse mucho la

marcha de la cosa pública. ¿Cuál será pues la opinion de los que así juzgaban, ahora que ha dejado de existir, llevándose entre sus manos todos los hilos de la situacion de Italia? Difícilmente habrá quien pueda echar sobre sus hombros el peso que el conde de Cavour llevaba sin agobiarse.

Es de advertir que con la muerte de este personaje coincide la reaparicion de Mazzini en la escena política. *L'Unità Italiana*, diario de Milan, ha publicado un largo artículo de este rudo antagonista del ministro difunto, recomendando á toda la prensa liberal las generosas protestas del comité de prevision de Palermo, contra la cesion eventual de la isla de Cerdeña á Francia, proyecto que suponía al conde de Cavour, á quien acusaba de mantener débiles á los italianos, con el fin de hacerles sentir la necesidad del apoyo de los franceses en la conquista de Venecia, para justificar una compensacion de territorio, etc., etc. Desde luego puede asegurarse que no se detendrá en tan poco el célebre tribuno; libre del grande adversario que combatía con fortuna sus tendencias, lo natural es que pronto dé muestras de su inteligencia y hábitos revolucionarios.

Entretanto debemos suponer que quedarán paralizadas las negociaciones relativas al próximo reconocimiento del nuevo reino de Italia por el gabinete de las Tullerías, cuya resolucion satisfactoria para aquel se fundaba en la tantas veces anunciado viaje del mismo conde de Cavour á Paris. Una version reciente dice que el designado era, por último, el conde Aresse, á quien despues seguiría el caballero Nigra, revestido del carácter de embajador de S. M. italiana en la corte de Francia; rectificacion que tiene á nuestros ojos la misma probabilidad que la anterior en cuanto al logro del asunto á que se refiere.

Segun los diarios de Paris, el príncipe Napoleón piensa visitar no solamente Argel, las costas de España y Portugal, sino Egipto y América tambien. Unos creen que el viaje de S. A. I. durará tres meses, otros cinco, y la misma divergencia de pareceres se nota acerca de la participacion de la princesa Clotilde. Sin embargo, las gentes que pasan por bien informadas dicen que en Lisboa se separará de su marido, desde donde marchará á Italia á reunirse con su padre el rey Victor Manuel.

De Viena escriben que Francia ha declarado que no está dispuesta á tolerar ninguna modificación en la posicion política de Montenegro, susceptible de afectar su independencia, cualesquiera que sean los resultados de las operaciones militares de Omer-Bajá. Siendo cierta la declaracion, el gobierno otomano verá en ella otro sintoma nada equivoco de la nueva política de Francia respecto del imperio turco.

El ministerio que días pasados se formó en Valaquia, bajo la presidencia M. Catargis, tenia condiciones tan tristes de existencia que á los ocho días se ha visto obligado á retirarse, cediendo el puesto á otro, compuesto de los miembros de la izquierda de la Cámara. El jefe de este nuevo gabinete es M. Stephan Goleco.

En Varsovia se trata de averiguar quiénes fueron los autores del pánico causado durante la procesion del día del Corpus y despues, dentro de la catedral, esparciendo el rumor de que las tropas rusas iban á dispersar la muchedumbre á tiros. Hay quien atribuye el suceso á agitadores polacos; otros acusan á espías rusos, y todo el mundo afirma que las tropas no hicieron el menor movimiento que justificara sospecha alguna.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Mayordomía mayor de S. M.—Excmo. señor: El Excmo. señor marqués de San Gregorio, primer médico de cámara de S. M., me dice á las diez de esta noche lo que sigue:

«Excmo. señor: S. M. la Reina nuestra Señora ha pasado bien el día.

S. A. R. la Serma. Sra. Infanta doña María del Pilar Berenguela no tiene novedad.»

Lo que de orden de S. M. lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 6 de Junio de 1861.—El duque de Bailén.—Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

EL REINO.

MADRID 7 DE JUNIO DE 1861.

1858 á 1861.

IV.

Época de preocupaciones internacionales, época de política exterior ha sido la época del general O'Donnell. La Italia profundamente vuelta, la Europa toda conmovida, tanto peligro, tanta esperanza como han surgido de tres años acá, imponían al ministerio presidido por aquel deberes tan claros como graves. No era tan solo necesario el conservar incólumes la nacionalidad que es la vida del pueblo, la libertad que es su ventura, la dinastía que es su honra, sino que lo era asimismo aprovechar las circunstancias para rehacer la importancia política de la nacion. De una complicacion europea de tal magnitud, España debía salir lo que fué en otro tiempo, lo que malamente perdieron nuestros padres, lo que deseamos todos en el fondo de nuestros corazones; debía salir potencia.

Si el general O'Donnell hubiese hecho esto, confesamos por nuestra parte que cerráramos los ojos sobre sus yerros de política interior, y que no nos acordáramos hoy ni del Sr. Posada, ni del Sr. Negrete, ni del señor marqués de Corvera.

Pero la política exterior del ministerio ha sido homogénea con su política interior: aquella como esta se ha cifrado en negaciones: aquella como esta ha consistido en no tener ninguna.

Y en qué circunstancias, por cierto! Cuando ningun Estado de Europa se asienta en bases tan firmes como nosotros; cuando no nos debilita ni una Irlanda como á Inglaterra, ni una Hungría como al Austria, ni una Polonia como á Rusia, ni la condicion *electiva* que es la real y verdadera condicion del imperio francés.

Mas para hacer política es necesario concebir algo y atreverse á algo; y el ministerio del general O'Donnell no sabemos si concibe, pero sabemos bien que no se atreve. Todo el esfuerzo de su ingenio, ó por lo ménos de su espíritu, ha consistido en la declaracion de neutralidad, que ha repetido mil veces y á todo

propósito. Cuando se lo han preguntado y cuando no se lo han preguntado; en los periódicos de que se sirve; en las tribunas de los Cuerpos colegisladores; por medio de sus representantes cerca de las potencias extrañas; donde quiera que ha podido hacer oír su voz, está repitiendo hace más de dos años: *Soy neutral, soy neutral; no quiero ser sino neutral.*

¿Y por qué es neutral?—preguntamos nosotros. ¿Porque tiene la fuerza necesaria para un aislamiento digno, ó porque no sabe qué querer ni con quién unirse? Esa neutralidad ¿es poder, ó es impotencia? ¿es grandeza, ó es nulidad?—Como no somos bastante afortunados para lo primero, mucho nos tememos que no sea más que lo segundo. Tambien la Turquía y la Grecia son neutrales en las cuestiones más importantes de la Europa.

¡Neutrales! ¿Es que no tenemos interés en lo que pasa? ¿Es que no podemos ganar ó perder con lo que pasa? ¿Es que permaneciendo aislados podremos hacer cosa alguna en provecho nuestro, en medio de la situacion política del mundo?

No decimos nosotros que se hubiesen intentado locuras, que siquiera se hubiesen cometido imprudencias; pero entre seguir un espíritu batallador que comprometiera los intereses nacionales, y adoptar por regla absoluta la inaccion y el aislamiento, media un abismo que comprenden todos los hombres de Estado. Tambien se comprometen esos intereses propios no estando dispuestos á obrar cuando debe obrarse, y no teniendo amigos para cuando llegue una de las horas supremas, que no se conjuran con esas protestas de absoluta neutralidad.

En las cuestiones que caian sobre Europa, España debía tener una opinion; como debió procurarse amigos, como debió buscar y escoger aliados. La existencia de un gran poder, de un gran Estado en Italia, no podía ser indiferente. Era absurdo que á esa idea, en tanto que no traspasase sus justos límites, opusésemos, ni siquiera *pro forma*, reminiscencias familiares que están completamente en desacuerdo con nuestra vida actual. Si en 1859 nos hubiera guiado este principio, es de creer que en 1860 habríamos tenido autoridad y medios para impedir lo que traspasaba ya los justos límites del movimiento italiano. Los consejos energicos, la actitud energética de España, habrían tal vez impedido la catástrofe de Nápoles, que, lejos de ser una fuerza, es un embarazo y una razon de debilidad para la nueva potencia cuyo porvenir tanto nos importa.

Cada vez lo creemos con más conviccion. En vez de esos propósitos de abstenimiento de que se rió el mundo, era necesario haber hecho desde el principio una política nacional que habria podido ser expansiva, aunque severa; benévola á todo lo respetable, aunque dispuesta á ayudar á todo lo que exige la verdadera marcha de las cosas públicas. Cuando hubiésemos hablado con razon, como debe hablarla una potencia digna, parécenos seguro que toda la Eu-

ropa nos habria considerado como una potencia.

No queremos hacer aquí sino apreciaciones generales: no es necesario más; sobre estas cuestiones no conviene hablar mucho. En el exámen que nos hemos propuesto para juzgar de alto al ministerio del general O'Donnell, basta por hoy con estos resúmenes. Toda vez que el buen sentido, que el sentido político condena los principios que ha proclamado como base de su conducta, y que la experiencia hace ver que esa conducta no nos ha producido sino tristes resultados, el juicio de aquellos y de esta se halla completo, y la demostracion puede darse por terminada. Mala ha sido la obra cuyas consecuencias son tan poco satisfactorias.

¿Hemos salvado algo de lo que hasta ahora estuvo en debate? ¿Hemos ganado algo de lo que hasta ahora pudimos ganar? ¿Qué cosa existente nos ha debido su conservacion? ¿Qué simpatía hemos adquirido para lo futuro? ¿Qué provecho nos ha dado esa misma guerra de África, de la que hablábamos ayer, y cuya consecuencia más importante debía ser nuestra restauracion como potencia europea?

¡Nada, nada, nada! Hasta hemos pasado por el desdoro de que el emperador de los franceses, arrojándose un patronazgo que no sabemos si agradecer ó rechazar, haya propuesto á los otros cuatro grandes gobiernos nuestra admision como tal potencia, y de que esa admision se haya rechazado ó eludido. Y en verdad que tenían apariencia de razon los que la rechazaban. La primera de todas las condiciones para ser algo es que se sienta capaz de serlo, y que quiera serlo, aquel de quien se trata, de quien se quiere que lo sea. Cuando el gobierno español se anula, ¿cómo ha de extrañarse que otros gobiernos le dejen subsistir en su nulidad?

No vacilamos pues en decirlo. La responsabilidad del gabinete que preside el general O'Donnell es inmensa por sus actos de política exterior. Los hombres de Estado que han de venir despues de nosotros, comprenderán difícilmente cómo se han desaprovechado ocasiones tan favorables. Y lo primero que no comprenderán,—y sin embargo este es un hecho que lo resume todo, que lo explica todo,—es que hayamos estado durante cuatro ó cinco meses, por razón de una enfermedad, sin ministro de Negocios extranjeros, en medio de tal crisis como la que atravesaba la Europa. Esto da la justa medida de la capacidad de nuestros gobernantes: despues de esto, nada se puede extrañar, de nada podemos asombrarnos.

Para colmo de desgracias, sabe Dios lo que sucederá todavía. El período de la agitacion no ha terminado: los peligros, si peligros hubo, subsisten como antes. Italia no es aún una potencia, ni lo será mientras que el Austria esté asentada sobre el cuadrilátero. En pie subsiste aún la cuestion de Roma; y nosotros no podemos hacer lo que debíamos y podríamos en favor del Sumo Pontífice, por el mismo antecedente de nuestra poca simpatía en favor de la

52

FERNANDA.

zomete sin saber cómo, y desaparece sin saber por qué.

—Sí, pero es imposible que Mauricio esté enfermo de amor.

—Y sin embargo, lo está. Mirad, aquí viene el doctor; preguntádselo.

—¿Cómo es eso, doctor! dijo M. de Montgironx viendo entrar al joven médico, á quien Clotilde habia invitado á pasar al salon; ¿cómo es efectivamente que la causa de la enfermedad de mi sobrino sea un amorcillo?...

—No, señor conde, interrumpió el doctor; no, sino una pasion.

—¿Pero hay alguien que se apasione de veras de una mujer [tan indigna como la de que me habla madama de Barthele?]

—Parece que sí, respondió el médico.

—¿Pero creéis que esa mujer sea tal como la han pintado?]

—En primer lugar, yo no la conozco, dijo el doctor, y todavía no sabemos quién es. Pero ya sabéis que M. de Rieule es bastante ligero en hablar respecto de la reputacion de las mujeres.

—No es nada de eso lo que me admira, dijo madama de Barthele.

—¿Pues qué es?]

—Lo que me sorprende sobre todo es que una mujer, cualquiera que sea, amada de un hombre como Mauricio, le engañe por otro hombre. Esto es lo que me pasma y lo que me hace creer que esa mujer es indigna de él.

FERNANDA.

—Pero, querida baronesa, habláis como si Mauricio fuese soltero. Pensad que Clotilde...

—¡Ah! ¡Clotilde! El afecto que le profesa Clotilde es sublime; ¿no es cierto, doctor? Al momento se arrojó á mis brazos diciéndome:—¡Oh! le salvaremos, ¿es verdad? le salvaremos. Desengañados, las mujeres son las únicas que saben amar.

—¿Enfermo de amor! dijo el conde sin poder volver de su sorpresa.

—Sí, enfermo de amor, añadió madama de Barthele con una especie de entusiasmo maternal entre cómico y serio; ¿qué hay de particular en eso?]

—¿No ha habido en todos tiempos personas que se han levantado la tapa de los sesos, ó se han arrojado al río por causa de amores? Y ahora que me acuerdo, el primo del doctor... ¿cómo se llama? que es ministro de no sé dónde... ya le conocéis... ¿no se ha enamorado de una cómica... ayudá mi memoria; vos sabéis de quién hablo... un embajador... y enamorado hasta el punto de haberse suicidado ó casado con ella? No sé cuál de las dos cosas ha sido.

—Desgraciadamente, replicó el conde en desahogado tono, Mauricio no puede casarse porque está ya casado. No tiene, pues, más remedio, si su pasion es tan grande como la del personaje que decís, que hacer su testamento y morir de pesar como un pastor de Arcadia ó de...

—¿Es eso todo lo que haríais por Mauricio, por vuestro?... Una mirada del conde le detuvo.

56

FERNANDA.

Tengo, á Dios gracias, alguna autoridad: ni hijo está espirando, y respetarán mi dolor.

—Los maldicientes no respetan nada.

—Yo les impondré silencio.

—Así, ¿es esta una resolucion definitiva que habeis tomado?]

—Irrevocable.

—¿Y que el doctor aprueba?]

—No solo la apruebo, dijo este, sino que la aconsejo, y si es preciso la exijo.

—Entonces, nada más tengo que decir, repuso el conde; pero es necesario que Clotilde se retire.

—Clotilde ya ha manifestado su deseo en este punto: consiente en todo, con la condicion de que ha de quedarse en casa.

—¿Así, mi sobrino se hallará bajo el mismo techo que...]

—Yo tambien me hallaré, caballero.

—Entonces no hablemos más del asunto, pues es preciso siempre daros gusto: una sola cosa quiero preguntaros: ¿qué día es el destinado para la representacion de esa escena dramática?]

—¿Para qué me hacéis esa pregunta?]

—Para quedarme en Paris aquel día; para eso.

—Pues bien, ese día es hoy, y yo no os he enviado á buscar con otro objeto que el de teneros á nuestro lado en estas graves circunstancias.

—¿Pero señora! exclamó el conde, ved que es imposible: mi carácter, mi posicion, mi situacion de hombre público...

FERNANDA.

despues, cuando repetí al criado la orden de Mauricio, se aproximó y me dijo al oído:—Bien, dejémosle solo con sus amigos; puede que ellos, que están más al corriente de su vida, sepan ese secreto que á nosotros nos oculta. Al salir les preguntaremos.—Tomé la mano de Clotilde y nos retiramos al gabinetito del lado: el médico nos siguió y cerró la puerta, en el momento mismo en que Fabian y Leon entraban en el cuarto del enfermo.—Ahora, querido Gaston, dije yo al doctor, no sería malo que para mayor seguridad escuchásemos la conversacion de esos señores; ¿qué os parece?—Atendida la gravedad de las circunstancias, repuso el doctor, creo que podemos permitirnos esta indiscrecion. ¿Hubiérais sido vos de la misma opinion, conde?]

—Sin duda, porque presumo que el secreto de Mauricio no sería ningun secreto de estado.

—Salimos, pues, por el gabinete y nos fuimos á ocultar detrás de la puertecilla de la alcoba, que por hallarse más próxima á la cama, nos proporcionaba la ocasion de escucharlo todo mejor.

—Y mi sobrino ¿estaba tambien allí? preguntó el conde?]

—Sí, yo quisé que se retirara, pero ella me apretó la mano y dijo:—Es mi marido, lo mismo que vuestro hijo; dejadme escuchar con vos, y podéis estar segura de que cualquiera que sea ese secreto, sabré contenerme. Despues me volvió á tomar la mano y escuchamos.

—Continuad, baronesa, continuad, dijo el conde

causa general italiana. El Rhin, el Danubio, la Mancha, están preñados de espantosos azares. Portugal mismo, editor responsable de Inglaterra, se propone vejarnos ó insultarnos. La revolución no abandona sus intentos; si alguien que no es la revolución, aunque á veces se alie con ella, los tiene también en nuestra contra, tampoco vemos por qué los haya de abandonar. ¡Nosotros no hacemos nada para conjurarlos ó prevenirlos!

En resumen; la expresión que uno de nuestros primeros oradores pronunció un día en el Senado, refiriéndola á la guerra de la independencia, de que la nación había sido en ella grande y el gobierno pequeño, esa expresión podría bien repetirse al hablar de las presentes circunstancias. Por más que estas sean difíciles, por más que puedan agravar sus peligros, nada tememos nosotros acerca de la suerte definitiva del país: España en 1862 sería grande como en 1810, y quedaría libre é independiente como quedó en 1810, en la época de nuestros padres. Mas ¿era eso solo lo que debíamos querer, y lo que podíamos esperar en estos momentos? Lo que perdíamos entonces ¿no deberíamos recobrarlo ahora? ¿No está en la conciencia de todo el mundo la necesidad de una restauración? ¿No está en los deseos de todo el mundo que se haga posible una anexión, completamente libre, completamente voluntaria, y que ha de ser la consagración de aquella otra? ¿Fallará también esto y aquello? ¿Deberemos seguir como hemos venido, á fuerza de pequeñez de ideas y de indecisión de carácter?

Mírela bien el general O'Donnell; tema que al referir la historia la política que ha impreso á su gabinete, diga algún día con completa razón: *Tuvo tal empeño en ser neutral, que lo fué entre lo bueno y lo malo; entre lo que debía y lo que no debía; entre aquello que era la salvación y aquello que era la pérdida de su patria.*

Finis vite ejus... amicis tristes, extraneis etiam ignotisque non sine cura fuit. Estas palabras de Tácito hablando de la muerte de Agrícola ocurren á nuestra memoria al querer consagrar algunas líneas al fallecimiento del conde de Cavour. La muerte de Cavour, en efecto, no puede ser indiferente ni á propios ni á extraños, ni á amigos ni á enemigos. En los momentos actuales, centenares de plumas dedicadas á escribir para el público estarán ocupadas en referir y comentar un acontecimiento que, como quiera que se le considere, no puede dejar de ser calificado de grave y trascendental. ¡Y todavía está caliente el cadáver de aquel hombre de Estado! Pero tal es el privilegio, y sea dicho de paso, que en orden á la trasmisión del pensamiento disfruta la generación contemporánea.

La muerte del conde de Cavour, volvemos á decir, es un hecho á que el instinto público no puede menos de conceder gravísima trascendencia, no solo para los destinos inmediatos de Italia, sino para la política general de Europa. Cada uno podrá juzgar este suceso desde el punto de vista de sus afecciones ó repulsiones; pero nadie puede mostrarse indiferente ante la perspectiva de los resultados que es capaz de producir.

La cuestión de Italia, que por su complejidad es cuestión europea, y que como tal excita tan poderosamente la atención del mundo; la cuestión de Italia, que aun sin haber llegado á una solución definitiva se encontraba hace algunos meses aplazada ó adormecida, vuelve

desde hoy á ofrecerse á la Europa como un enigma temeroso.

Hasta aquí el conde de Cavour, pensamiento y alma del movimiento italiano, le había impreso su idea y su dirección á través de mil encontradas dificultades. Para llegar al estado en que ayer se hallaba la Italia, Cavour había tenido que dirigir en el exterior la guerra contra el Austria; había tenido que contemporizar con la difícil y fluctuante política de la Francia; había tenido en el interior que combatir contra la demagogia de Mazzini, y que refrenar la revolución encarnada en Garibaldi; y finalmente, y por encima de tantos obstáculos, tenía que ser el consejo y el pensamiento del príncipe Victor Manuel.

¿Qué sucederá ahora, faltando el hombre que interpuesto entre tan encontradas tendencias había sabido conciliarlas ó dominarlas?

Por nuestra parte, amantes del pueblo italiano, hermano nuestro por la civilización y por la historia, amigos también de su independencia, causa nobilísima que no puede menos de despertar simpatías en nuestra alma, somos ante todo amantes de los elevados y supremos intereses del catolicismo, que por nada ni para nada quisiéramos ver amenguados en el mundo. Nuestros votos más sinceros serán, pues, por que la cuestión italiana encuentre una solución legítima y satisfactoria, que salvando el necesario y justo prestigio del jefe de la Iglesia, asegure la independencia y la paz de Italia después del difícil y azaroso período que está atravesando.

Volviendo al conde de Cavour, cuya muerte preocupa hoy los ánimos, nuestras palabras no podrían dejar de ser respetuosas hacia su memoria. Mas sólido que brillante, de más entendimiento que imaginación, más favorecido con el don del consejo que con el de la palabra, parecía llamado por el destino para personificar y dirigir desde el gabinete el complicado y difícil movimiento que está agitando á la Italia. Al morir, él, que hace dos años era ministro de un monarca de cinco millones de súbditos, le dejaba rigiendo una nación de veinte, siquiera sea rodeado aún de serias dificultades y de complicaciones azarosas.

Quiera Dios que su sucesor acierte á resolver convenientemente tan árduo y difícil problema.

Dos periódicos ministeriales, *El Diario Español* y *La Epoca*, se están ocupando hace algunos días de contestar á los artículos que publica EL REINO con el epígrafe de «1858 á 1861.»—Nosotros nos prometemos á nuestra vez hacernos cargo de las contestaciones de nuestros colegas y replicarles oportunamente. Pero necesitando antes decir todo nuestro pensamiento, nuestros colegas no extrañarán que nos reservemos hasta entonces la conveniente réplica á sus observaciones.

Entretanto vamos á transcribir, imitando en esta parte la costumbre de *La Epoca*, algunos de los párrafos del artículo que consagra anoche á este asunto. Dicen así:

«El periodismo en España atraviesa en estos momentos una época en que no encuentra realmente asuntos para dar interés á sus columnas. Si se prescinde de algunas diatribas, de algunas personalidades que se escriben más que para satisfacer á la justicia, para mantener viva la pasión de los partidos, apenas encontramos un artículo digno, notable, profundo, que pueda y deba llamar la atención.

En esta semana, sin embargo, tenemos que hacer una excepción en favor de EL REINO, que lleva publicados dos artículos con el epígrafe «1858 y

1861.» y que, según se dice, y como revela su estilo, son debidos á una pluma fácil, brillante y experimentada. Publicamos ayer íntegro el primero de estos artículos, y hoy nos proponemos condensar en breves líneas el espíritu del segundo.

No hay en estos artículos grandes exageraciones y arrebatos de pasión; pero resaltan á través de la suavidad y delicadeza de las formas. Dan á entender que el actual presidente del Consejo de ministros no ha querido constituir sino un gabinete de meros subsecretarios, y que por ello gravita toda la responsabilidad moral de lo que ha hecho y no ha hecho esta situación sobre el duque de Tetuan, haciéndose, empero, una excepción con el señor Posada Herrera, que si tiene, sin duda, mucho de honrosa para su inteligencia, puesto que le reconoce talento, habilidad y dotes nada vulgares en la esfera gubernativa, no es tan favorable en otro concepto, puesto que por sus antecedentes y su carácter se le considera como motivo de sospechas que habían de perjudicar al pensamiento del ministerio.

Confiesa EL REINO que no puede negarse la evidencia, si bien la pinta y oscurece á su modo, que este gabinete no ha perseguido, no ha encausado, ha tenido tolerancia con las personas; que ha hecho más, que ha repartido favores y empleos á los procedentes de todos los partidos.

Pero en la cuestión de cosas, en la esfera de las instituciones, en lo tocante á la dirección, á la administración, á las rentas del Estado, pasaron semanas, pasaron meses, pasaron años también, y no se dió ninguna muestra de querer ni de saber llevar á cabo el principio que vagamente se invocaba, y que había servido de norte para la destrucción del antiguo poder y para la organización del poder actual.

No pasaremos adelante sin preguntar á la distinguida inteligencia que escribe en EL REINO, si este gabinete, á la raíz de su constitución, precipitadamente, podía formular y plantear su pensamiento político, dada la perdurable interinidad que desahució las leyes fundamentales del país, la situación de este, la situación de Europa, nuestra guerra de África, la revolución de Italia. Esas semanas, esos meses trascurridos sin que el gobierno formulara un pensamiento, han trascurrido, sin embargo, observando el gabinete una conducta eminentemente constitucional, conducta que ha obtenido, no una vez sola, plena y calorosamente el apoyo de los hombres políticos á quienes sirve de órgano EL REINO.

Para EL REINO el hecho indudable es que este gobierno nada ha intentado, nada ha hecho. La organización municipal y la organización provincial quedaron como antes: la imprenta permaneció sujeta á las mismas leyes. En tres años no se ha variado nada. Verdad es que se han presentado algunos proyectos; pero permitámonos decir que la opinión no los ha tomado como cosa seria.

En sí, no fué ninguno de ellos lo que se podía esperar: ninguno debió su origen al principio descentralizador, al principio sabiamente liberal, que es hoy más que nunca una necesidad de los pueblos europeos. No tomarían en serio esos proyectos las oposiciones, ávidas de encontrar motivos de censura contra el gabinete. El proyecto de imprenta presentado por el gobierno reconoce como principio fundamental y generador el jurado, que nunca ha sido aceptado en esos términos por el antiguo partido moderado. Dice que en la organización provincial no se ha obedecido á los principios descentralizadores; pero lo cierto es que se han desatado muchos de los lazos que antes ataban tan rigurosamente á las provincias con la capital de la monarquía.

Respecto á la ley de ayuntamientos y á la reforma electoral y parlamentaria, no ha tenido el gobierno un pensamiento exclusivo, ambiciosamente gubernamental, sino que ha deferido ante opiniones sensatas y liberales, opiniones de verdadera unión constitucional, que serán las que habrán de prevalecer en los debates de la próxima legislatura.

Hemos procurado reproducir con la mayor fidelidad las observaciones de EL REINO, pero nos hemos creído en el deber de añadirles un correctivo, á fin de que la opinión tenga los datos necesarios

para fallar entre la conducta de los disidentes y la conducta del gobierno.»

Nuestro apreciable colega *El Clamor Público*, contestando á *El Diario Español*, que sostuvo que el Sr. Posada Herrera no ha servido á ningún gabinete en contradicción con sus ideas, sino únicamente siguiendo la suerte de sus amigos, hace el siguiente recuerdo de historia contemporánea:

«El Sr. Posada Herrera fué ayacucho. El Sr. Posada Herrera acusó á Olózaga en 1843.

El Sr. Posada Herrera fué ministerial de González Brabo; El Sr. Posada Herrera fué ministerial de Narvaez;

y de Casa-Irujo, y de Bravo Murillo, y de Egaña, y de Benavides, y del conde de San Luis, y de Armero, y de Lersundi, y de Isturiz, y del conde de Lucena.

El Sr. Posada Herrera, en eso que llaman ciertas gentes gran catástrofe de 1854, no estuvo al lado de su Reina, para defenderla en caso de peligro;

El Sr. Posada Herrera, durante la sangrienta incertidumbre de 1856, tampoco figuró entre los pocos que acudieron á sostener la embestida que entonces se dió á la inviolabilidad de la Asamblea.

Ahora bien: ¿Todos esos ministerios representan un mismo sistema?

No. ¿Representan todas esas entidades políticas unas mismas doctrinas?

Tampoco. Luego el Sr. Posada Herrera ha servido á distintos sistemas y profesado diversas opiniones. Esto no tiene contestación.

La historia es tan elocuente como los números. —Y tan severa, añadimos nosotros.

El parte telegráfico que desde Fontainebleau ha dirigido á S. M. el rey el emperador de los franceses, está concebido en estos términos:

«El emperador á S. M. el Rey de España.

La emperatriz y yo felicitamos á V. M. por el feliz alumbramiento de la Reina. Os rogamos que seas cerca de ella intérprete de nuestros sentimientos.»

El de la Reina madre, expedido desde París fecha 5, decía así:

«A. S. M. la Reina doña Isabel II: Recibo con júbilo la deseada noticia y se tranquiliza mi corazón. Mil enhorabuena para S. M. el Rey, y mil besos para mi nueva nieta y sus hermanos.

Tu madre, *Maria Cristina.*»

Habla un diario ministerial:

«Dicen de Filipinas que el negocio de abacá, que es uno de los más importantes de aquellas islas, estaba completamente paralizado. Como los Estados Unidos son los principales consumidores de ese artículo, y el país se halla en tan malas condiciones, se habían suspendido todas las órdenes de compra. Esto ocasionaba embarazos, quebrantos y cierto pánico entre los negociantes; pero no hay que temer las catástrofes comerciales de Cuba.»

«No hay que temer esas catástrofes porque el gobierno haya adoptado medidas eficaces á evitarlas, ó es que la negación afirmación del diario ministerial sea por aquello de decir cualquier cosa y salir del paso? Nos tememos lo segundo.

Desmentido por *La Correspondencia* lo de que el Sr. Corral iba á ser nombrado duque de Aranjuez, replica *Las Novedades*:

«Además de haber dado la noticia otros periódicos, nosotros la repetimos ayer, añadiendo que era una recompensa por la cura, que se decía milagrosa, de la Infanta.

Hoy debemos decir, en contestación al párrafo de *La Correspondencia*, que si la cura ha sido milagrosa, á Dios es á quien se habrán dado las gracias y no al Sr. Corral.»

Segun una correspondencia á que se refiere un diario ministerial, el gobernador de Málaga ha tenido que salir con algunas fuerzas para el pueblo de Comares, cinco leguas de la capital, donde ha ocurrido un movimiento revolucionario, prendiendo fuego á la casa del alcalde y dando vivas á la república.

Por la fiscalía de imprenta se ha denunciado un artículo de *La Iberia* de ayer, despues de recogida la primera edición.

Hé aquí un sistema que no se comprende, á fuerza de ser monstruoso.

Recuerda *El Contemporáneo* que aun está por contestar la pregunta que dirigió á la prensa ministerial sobre la época en que se han demarcado los límites de Ceuta y Melilla. Nos parece que el recuerdo podrá tener la misma suerte.

La primera edición de *La Discusión* de hoy ha sido inutilizada de orden de la autoridad. Lo mismo le ha ocurrido á *El Clamor Público*. Suma y sigue.

Ha tropezado en la calle *El Pensamiento Español* con la corona retentiva del Sr. Salaverria, y levantándola del suelo para examinar algunas de sus hojas, ha hallado lo siguiente:

«Las acciones del Banco de España se cotizan con un 26 por 100 de ganancias, al propio tiempo que se descuentan con 60 céntimos por 100 de pérdida el papel-moneda del Banco.

«Hé aquí un buen material para que lo aprovechen los tejedores de coronas ministeriales!

«Los diarios del gobierno niegan hasta la posibilidad de una crisis; pero esto, por lo visto, consiste en que hay dos:

«Una ministerial, que raya en risible. Otra monetaria, que amenaza ser muy seria.»

«Y tan seria como puede ser!»

Parece que la junta encargada de velar en Londres por los intereses de los tenedores de bonos españoles gestiona actualmente para que se decrete el embargo de los dos buques que acaba de comprar nuestro gobierno en uno de los puertos ingleses.

«Tendrá el gobierno noticia de esto?

«De esperar es que los diarios semi-oficiales se apresuren á decir lo que haya en asunto de tanta importancia, como asimismo si se ha adoptado alguna disposición para evitar la triste figura que se nos quiere hacer representar, y el escándalo y complicaciones que resultarían de tal embargo.

El Sr. D. Antonio Mendez Vigo y demás señores que componen la dirección del ferrocarril del Norte, han correspondido de una manera digna al auxilio que á propuesta del señor marqués del Duero ha concedido el ministerio de la Guerra á las empresas de ferrocarriles en construcción, permitiendo que durante la época en que más casean los braceros, trabaje en estas vías públicas una parte de la fuerza del ejército. La empresa del ferrocarril del Norte de que nos ocupamos, no contenta con señalar 10 rs. diarios á cada soldado que quiera trabajar en su camino, y 20 á cada sargento que quiera desempeñar funciones de capataz, ha establecido buenos alojamientos y factorías donde puedan proveerse de viveres á bajo precio, á fin de hacerles la vida más cómoda y proporcionarles abundante alimento.

Hemos oido decir que no tardará en publicar la *Gaceta* el real decreto de creación de los consejos administrativos de las provincias de Ultramar.

Parece que se aguardan con vivo afán por algunos las propuestas que á la dirección general de Ultramar eleva el capitán general de Cuba para todos los destinos que se crearán en la nueva provincia trasatlántica de Santo Domingo.

Asegura una publicación ministerial que lejos de experimentar obstáculo alguno el proyectado empréstito del ayuntamiento de Madrid, todas las dependencias que han tenido que informar sobre él están conformes sobre su conveniencia y utilidad. Hasta dentro de cuatro ó seis días nos pasará al Consejo de Estado, y el tiempo demostrará que ni en este cuerpo ni en ningún otro hallará obstáculos la idea del ayuntamiento de Madrid.

En la semana última salieron de Torreveja 40 buques de diferentes portes, con carga de sal para el extranjero.

Anuncian de Oviedo la llegada del ingeniero Sr. Travado con objeto de estudiar la carretera desde Cornellana á Belmonte.

El Sr. Salamanca está demostrando en el extranjero una actividad que nos favorece sobremanera en la opinión pública de Europa, relativamente á España.

En los cinco meses de este año ha zanjado todas las dificultades que se oponían á la continuación de las obras de los ferrocarriles romano-napolitanos, habiendo hecho cuatro viajes á Italia por

porque verdaderamente vuestra narración tiene todo el interés de una novela, si bien no le falta su inverosimilitud.

—Y qué! exclamó madama de Barthele, aprovechando la ocasión de divagar según su costumbre; ¿no parecería increíble todo lo que ha pasado hoy? Y si hace veinte años nos hubieran contado lo que estamos viendo todos los días, lo que estamos palpando á cada instante, ¿no lo habríamos creído imposible?

—Si; pero de veinte años á esta parte me he desprendido tanto de mi incredulidad, que en el día adolezco del defecto contrario. Continúa, pues, amiga mía, porque tengo suma curiosidad de saber el desenlace de esa escena.

—Pues bien, como tuvimos que dar la vuelta al cuarto y tomar algunas precauciones para no ser oídos, cuando principiamos á escuchar, ya estaba la conversación entablada. Leon se chancaba con Mauricio en un tono tan chocarrero, que casi me hizo perder la paciencia.

—¿Qué quieres! dijo Fabian, está loco.

—Puede ser que lo esté, contestó Mauricio, pero no por eso es menos verdad lo que digo. Creo que esa mujer es la única á quien realmente he amado, y cuando he roto mis relaciones con ella, me ha parecido que se me partía el corazón.

—Pero, querido, repuso Fabian, yo también la he amado, aquí donde me ves. Todos la hemos amado, ¡pardiez! Pero cuando tú me has sucedido en su gracia, ¿me he muerto yo por eso? Todo lo

tud de esa dama no es de las más espantadas, seríamos muy desgraciados si no curase ella misma el mal que ha hecho.

—Pero esa mujer, esa mujer, continuó M. de Montgioux, ¿cómo se llama?

—No parece que me lo han dicho, pero no me acuerdo ya.

—¿Y cómo vais á hacer esa cura? Mauricio, según me dicen, está demasiado débil para que pueda ir á su casa.

—Es verdad, dijo madama de Barthele; pero vendrá ella aquí.

—¿Cómo! esa mujer que ni aun sabeis cómo se llama...

—Llámesse como quiera, con tal que vuelva la vida á mi hijo, no deseo saber otra cosa.

—Pero ¿qué dirán, señora, viendoos recibir en vuestra casa á una mujer de esa especie?

—Dirán lo que gusten: además, ¿leen acaso todos las recetas de los médicos, ni se ocupan de las drogas que entran en la confección de un calmante? Aquí damos al enfermo lo que el doctor manda que se le dé: no tenemos otra voluntad que la de la ciencia. El mundo no me volvería mi hijo, querido conde, y la hermosa desconocida me lo volverá. Esto responde á todo.

—Al contrario, eso no responde á nada, dijo el conde. Pensad en lo que van á decir, en lo que van á creer.

—Nada dirán, nada creerán estando yo aquí.

Pues bien, su mujer y yo somos capaces de más: Clotilde y yo le salvaremos.

—¿Pero es tan grave su situación como decís?

—Muy grave, señor conde, contestó el doctor: tanto que ayer no me atrevía yo á responder de la vida del enfermo.

—Pero eso es increíble.

—No, señor conde, nada es increíble para nosotros los que consideramos la medicina bajo un punto de vista filosófico. ¿Por qué pretendéis que una violenta conmoción moral no produzca, sobre todo, en organizaciones nerviosas como la de Mauricio, un desorden igual al que puede producir la punta de una espada ó la bala de una pistola? Decís que tenéis algunas nociones de fisiología: acercaos á su lecho y examinadle; le encontrareis el rostro lívido, la esclerótica amarilla, el pulso alterado; todos los síntomas en fin de una meningitis aguda, ó por otro nombre, de una fiebre cerebral. Pues bien, esa fiebre cerebral trae su origen de un gran dolor moral, y si no supiésemos la causa de ese dolor, que ahora vamos á combatir con ella misma, moriría seguramente lo mismo que si se hubiera tirado un pistoletazo.

—¿Y qué remedio es ese que vais á probar?

—No es nuevo, señor conde; se ha empleado ya hace dos mil quinientos años. Sabeis la historia de Estratónice y del joven Demetrio, ¿no es verdad?

—Sí.

—Pues bien, presentaremos al enfermo el objeto de su pasión; y como, según se asegura, la vir-

contrario: la pedí que quedásemos amigos, y ahora lo soy suyo, y de los mejores.

—Ya supondréis cuál sería la situación de la pobre Clotilde en aquellos momentos, dijo la baronesa. Sentí humedecerse su mano, y despues crispase en la mía. La miré: estaba pálida como la muerte: la hice señas para que se retirase, pero me encó la cabeza y puso un dedo en la boca. Continuamos, pues, escuchando.

—Si tú hubieses tomado las cosas como yo, querido, continuó Fabian, y como las tomará, así lo espero, Leon que está aquí, cuando llegue su vez, habrías quedado también de la casa.

—¡Imposible! exclamó Mauricio, ¡imposible! Después de haber poseído á esa mujer, no tendría seriedad para verla pasar á los brazos de otro. Ese otro, cualquiera que fuese, le mataría.

—¡Ah! ¿eso estaría bueno! ¿un duelo por esa muchacha! respondió Fabian.

—¿Pero de qué mujer hablaban? exclamó M. de Montgioux.

—Eso es lo que yo no puedo deciros, porque ya fuese casualidad, ya precaución, ni una sola vez pronunciaron su nombre.

—¿Otra mujer que la suya! ¿Mauricio ama á otra mujer que á mi sobrina! dijo el conde; ¡y Clotilde lo sabe! ¿Y no os indignais, baronesa?

—¡Bah! señor rigorista, ¿es acaso nadie dueño de su corazón? El amor es una enfermedad que

tratar personalmente de esta cuestion con el conde de Cavour y con el cardenal Antonelli.

Hemos recibido quejas del servicio que se nota en el ferro-carril de Sevilla á Cádiz.

La direccion general de correos publica las condiciones bajo que se ha de sacar á subasta la conduccion diaria de ida y vuelta del correo entre Badajoz y los Santos, Santa Olalla y Sevilla.

El 5 del próximo Julio, á las doce de su mañana, se efectuarán las siguientes subastas de obras públicas:

- 1.ª Las de la seccion de carretera de tercer orden de Torrelavega á La Cavada, entre Vargas y Torrelavega, cuyo presupuesto asciende á 667,727 rs.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 50,55 c. publicado; á plazo, 51,50, 65, 60, 65, 60, 55 y 60 fin cor. ó á vol.

REVISTA DE LA PRENSA.

LA ÉPOCA escribe sobre la situacion de los Estados-Unidos. LA VERDAD trata de tranquilizar á La Regeneracion por los temores que este diario abriga respecto del viaje de SS. MM. al vecino imperio.

EL DIARIO ESPAÑOL dice que la muerte del conde de Cavour es una gran pérdida, no solo para Italia, sino tambien para Europa.

LA ESPAÑA llama la atencion del gobierno hácia una carta que inserta de Málaga, en que se dice que en los pueblos de Villanueva del Trabuco y Comares habia habido gritos subversivos con tendencias republicanas y socialistas.

LA IBERIA, que fué denunciada ayer por su primer artículo de fondo, se ocupa en el de hoy en examinar las probables consecuencias que ocasionará la muerte de Cavour.

LA DISCUSION, que ha sido mutilada en la fiscalia, entra en polémica con El Pensamiento Español, para defender los artículos del Sr. Oreñe titulados La democracia tal cual es.

EL CONTEMPORÁNEO dice que el ministerio se encuentra en la actualidad muy á sus anchas, puesto que cerradas las Cortes, no le queda otra voz que la de la prensa independiente; pero que ha resuelto tambien esta cuestion, haciendo que la voz calle, por medio del heroico recurso del tapabocas del fiscal, que así decreta recogidas como denuncia periódicos despues de haberles dado su exequatur!

Lo único que relativo á esta cuestion encontramos en La Correspondencia se reduce á las siguientes líneas: «Hasta la avanzada hora en que escribimos, no se habian recibido ayer noticias de Marruecos. Se esperan así de un momento á otro. Pero podemos lo que se ha dicho y repetido tanto, de que el gobierno marroquí se niega á ceder á Mogador.»

recibido noticias por este conducto; pero nos duele tomar en tono de chanza un asunto en que están interesados todos cuantos aman de veras el decoro de su pais, y como entre ellos nos contamos por más de un motivo, hace tiempo que el giro dado á la cuestion marroquí nos desazona y solo anhelamos que se adopte un medio por el que queden algo mejor parados que hasta aquí.

Seguiremos, pues, esperando con paciencia, ya que solo hay esperanzas, y quiera el cielo que no se efectúe totalmente cuanto hemos presentado y continuamos presintiendo.

ÚLTIMA HORA.

CORRESPONDENCIA TELEGRÁFICA PARTICULAR DE EL REINO.

Paris 7.—La mayor parte de los diarios políticos tributan elogios al finado conde de Cavour.

Turin 7.—Manifestacion de gran sentimiento y luto en las Cámaras y en la ciudad. El rey ha llorado á Ricassoli.

Londres.—Lord John Russell manifiesta que no se ha confirmado que un regimiento canadiense haya ofrecido sus servicios á Lincoln.

SECCION DE PROVINCIAS.

Dicen de Alicante: «Con extraordinaria solemnidad tuvo efecto el domingo la inauguracion del nuevo viaje de aguas de la Casa Blanca. La fuente provisional construida en la plaza de la Constitucion estaba adornada con elegantes macetas de flores, habiéndose colocado á su alrededor algunos mástiles con flámulas y banderas que ostentaban vistosos colores y preciosas guirnaldas. Frente á la fachada del Casino, se hallaban dispuestos convenientemente los bancos destinados al ayuntamiento y una mesa cubierta de damasco encarnado con anchas franjas de oro.

«Serian las doce cuando la corporacion municipal, precedida de sus maceros, y presidida por el señor gobernador de la provincia, llegó á la plaza, formando tambien parte de la comitiva el señor abad de San Nicolás y otros muchos individuos del clero. Es inútil decir que la plaza y los balcones de las casas estaban cuajados de gente, cuya natural impaciencia se calmó pronto, viéndose brotar como por encanto al son de la marcha real un magnífico surtidor que salvaba con mucho la altura de los edificios de tres pisos. Entonces el señor abad, revestido de capa pluvial, precedido de la cruz y de los ciriales, y acompañado de los asistentes necesarios, salió de una de las casas próximas, y bendijo las aguas con arreglo á las prescripciones de rúbrica. Despues que se hubo retirado el clero, se leyó la correspondiente acta, y se dió por terminada la ceremonia, regresando el ayuntamiento á las casas consistoriales.

«Por la tarde se cambió el juego de aguas con otro que figura una palmera, abriéndose tambien los surtidores de las fuentes situadas en otros puntos de la capital.» Además de la gran fuente que se inauguró el domingo, se han establecido en diferentes sitios de la poblacion doce grifos de llave para el consumo público.

Comision. El 3 salió de Cartagena para Murcia una del comercio para activar en lo posible el despacho del expediente de las obras de aquel puerto y tratar sobre la conveniencia de que la provincia se interese en la construccion de las obras.

Regalo. Los jóvenes autores dramáticos que honran el suelo valenciano han regalado al distinguido actor D. Fernando Ossorio una copa de cristal, primorosamente labrada y adornada con labores de plata, como muestra de aprecio por la inteligencia que ha demostrado en las varias producciones de aquellos, estrenadas en el teatro Principal.

Percance. La via férrea entre Alcalá y Guadalupe quedó restablecida el día 4 á las pocas horas, pero el fuerte aguacero destruyó algunos edificios en Alobera, y entre ellos la casa de ayuntamiento.

Obsequios. El Sr. Monturiol ha sido obsequiado en Barcelona con una gran serenata. En Figueras, de donde es natural el inventor del icineo, se le trata de hacer una lucida recepcion.

Prueba. El día 2 se hizo satisfactoriamente en el Ferrol la de las máquinas de la goleta Caridad. La Lealtad habia entrado en el dique.

GACETILLAS.

DE LA CAPITAL.

Loteria. Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los 17 premios mayores de los 1,106 que comprende el sorteo celebrado hoy 7 de Junio de 1861:

Table with 3 columns: Premios, Números, Administraciones. Lists winning numbers and locations like San Juan de Aznalfar, Bilbao, Madrid, Cádiz, etc.

Oficiales de pala. Segun un diario ministerial ayer hubo amagos de que algunos oficiales de pala de esta corte realizaran su antiguo propósito de dejar el trabajo si no obtienen mayores jornales. La autoridad, que no pierde de vista este asunto por lo que se roza con el abastecimiento público, no obliga á los mozos de pala á que trabajen por un jornal determinado; pero sí impedirá que se ejerza coaccion, seduccion ó fuerza contra aquellos del oficio que estén satisfechos ó resignados con los jornales que disfrutan, como sucede á la mayoría; entregando á los tribunales á los que solos ó apañadillos provoquen un conflicto que, por fortuna, está hoy todavía muy lejano.

Riña. El miércoles y entre los picapedreros que trabajan en la Cuesta de la Vega se suscitó una reyerta, la que hubiese podido concluir en

tragedia sin la mediacion de algunas personas espectadoras.

No sirven. Se han declarado nulos y de ningun valor seis billetes de la loteria moderna correspondientes al sorteo de hoy, señalados con los siguientes números: 5,400; 5,456; 6,507; 11,098; 18,218; 29,858; por no haber llegado á su destino.

Fuente. La que ocupaba el centro de la plaza de Puerta de Moros, y que por hallarse ya muy deteriorada se ha quitado hace pocos dias de aquel sitio, parece fué construida hace más de doscientos años, en cuyo tiempo no ha sufrido ninguna reforma esencial. Para sustituirla se están construyendo en la plazuela de los Carros, allí inmediata, dos caños de vecindad, uno para el público y otro para la tropa.

Lo celebre. Antes de pocos años, segun dicen de Londres, el vino de Valdepeñas hallará un gran mercado en Inglaterra, en donde empieza ya á ser conocido y apreciado bajo el nombre de Borgoña español. Aviso á nuestros cosecheros de la Mancha.

Comercio. So ha resuelto convocar para el 1.º de Noviembre del año actual un concurso de aspirantes, en los términos y forma que el reglamento de la Academia del cuerpo de estado mayor de artillería de la armada previene, para cubrir 16 plazas de alumnos que en la citada fecha habrá vacantes en aquella.

Que venga por acá. Dicen de Londres que en el teatro de Covent-Garden está haciendo furor la joven Adelina Patti, madrileña de nacimiento. Su juventud, pues apenas cuenta 18 años, su belleza y su genio musical la hacen digna de esta simpatía del público, que aplaude en ella no solo lo que es, sino lo que será cuando llegue al total desarrollo de sus facultades. Ha cantado la Lucia con todo éxito y otras varias óperas, sin decaer en lo más mínimo del efecto que causó las dos ó tres primeras noches.

Terceito. El director del café lírico de Capellanes, con el objeto de amenizar las funciones y variar más los espectáculos que se dan en su establecimiento, acaba de contratar un terceito coreográfico. Aplaudimos la idea.

Espada. Habiendo cumplido su contrata con la empresa de la espada Manuel Domínguez, parece que no trabajará más este año en la plaza de Sevilla. Traslado á la empresa de esta corte.

Irracionales. Los perros continúan paseándose á sus anchas por las calles y plazuelas de la villa; la estacion avanza; el calor es á propósito para engendrar una hidrofobia canina: las piernas del prójimo peligran. ¡Habrá bando que ordene el bozal y demás necesarias precauciones? Allí lo veredes, dijo Aguirres.

Cantante. Acaba de llegar á esta corte la distinguida cantante doña Elisa Villó, virre del magro maestro y célebre compositor D. Tomás Genovés. Mucho nos alegraríamos oír en la próxima temporada en uno de nuestros teatros de zarzuela.

¡Es mucha calle! La calle de Barrio-Nuevo es un inferno en pequeño. Interceptadas las calles cercanas por las obras, por ella bajan, suben, corren y se tropiezan gentes, caballerías, coches y carruajes de todas clases, que pudieran ocasionar muchísimas desgracias. Aconsejamos la más extremada vigilancia.

Defuncion. Ha fallecido ayer el Excmo. Sr. don José del Castillo y Ayensa, senador del reino y embajador que fué en Roma.

Folleto. El joven escritor y catedrático D. Juan Cancio Mena acaba de publicar un folleto con el título de Ni proteccion ni libre-cambio, rechazando el exclusivismo de ambas escuelas.

Procuramos examinar esta publicacion con el detenimiento que se merece. Necesita correctivo. El ferro-carril del Mediterráneo, dice la Crónica, se nos atraviesa á cada momento en esta seccion; es nuestra pesadilla, no lo podemos remediar; soñamos con choques y con desarraigamientos, con abusos en el servicio, con faltas de la empresa y con mil accidentes que nos tienen á mal traer.

Dispénsenos los interesados, pero tras de nosotros hay tambien muchos millares de personas que tienen intereses más respetables que los de una compañía extranjera. Por esto somos implacables.

Pero á bien que ahora de poco nos quejamos. Se ha colocado al rededor del terreno inmediato á la estacion de Madrid una barra de hierro semejante á la del salon del Prado, cuyo objeto ignoramos. Esta barra debe ser quizá más inviolable que un diputado, puesto que ayer tarde unos trabajadores ó guardas de la estacion apedraron y castigaron, no con mucha blandura, á tres ó cuatro niños bien vestidos que se entretenian en el gravísimo crimen de cabalgar sobre el hierro.

Hubo dimes y dires, y llegaron los dependientes del ferro-carril hasta á querer pegar á unos caballeros que por humanidad y por justicia habian tomado el partido de los muchachos. La prudencia de estos últimos y de sus defensores, evitó un conflicto. Salimos garantes de la verdad de nuestra relacion.

DE ESPECTÁCULOS.

Circo de Price. En pocos dias son tres los nuevos ejercicios que se han ejecutado en este circo. Anteayer tuvo lugar por primera vez el triángulo gigantesco, por los hermanos Rizzarelli, artistas españoles, tan justamente aplaudidos en la escalera aérea y en la percha peligrosa. El público no interrumpió sus aplausos durante los ejercicios en el triángulo gigantesco, admirando tanta firmeza, tanta seguridad en las planchas, tanta rapidez en el volteo, y tanto peligro salvado por medio de los recursos extraordinarios que poseen en la gimnasia los dos artistas españoles, que alcanzaron una verdadera ovacion.

El Sr. Cristoff repitió su extraordinario trabajo en la cuerda, pero con tal seguridad que parece imposible que un hombre de tales saltos y vueltas. Aconsejamos al público que vaya á verlo. El doble trapezio y el tambor aéreo, suerte ejecutada anoche por los Sres. Alfán y Camargo, fué extraordinariamente aplaudida y con muchísima justicia. Despues de hacer los dos jóvenes artistas varios ejercicios de gran mérito en los dos trapezios, que Alfán suspendió por los pies del trapezio superior; pendian de sus manos las cuerdas de otro trapezio, y colgado en este, sosteniéndose solo con la parte posterior de la cabeza, el joven Camargo tocó el tambor algunos minutos, con la misma seguridad que si estuviese en tierra. No es posible formarse una idea de la gran fuerza que se necesita para sostenerse en tan difícil y violenta posicion. Tambien es preciso verlo.

Hace dias que nada hemos dicho de las amazonas de este circo. La señorita Irma Monford trabaja casi todas las noches del modo inimitable con que ella solo sabe hacerlo; y la interesante Marietta Guenera, cuando monta un brioso caballo á la alta escuela, no deja nada que envidiar á los mejores ginetes.

Otra novedad es la presentacion de un nuevo gracioso escurritado ya, y que figura entre los primeros de los circos de Londres. Muy bueno deberá ser para alternar con los Sres. Whittey y Secchi, que tanta simpatías han sabido alcanzar en el público de la corte.

SECCION INDUSTRIAL.

APUNTES PARA LA PRÓXIMA REUNION DE LOS ECONOMISTAS.

La Asociacion para la reforma de aranceles celebrará el domingo 9 la décima junta para tratar á su modo de la cuestion algodonera.

La reunion no deja de ser oportuna, y los directores de este artificioso movimiento no la habian de desaprovechar. Se agita en el gobierno el asunto sobre la introduccion ó no introduccion de los algodones procedentes de los puntos no productores; la industria algodonera está temerosa de que la falte la primera materia, con ocasion de los sucesos de los Estados-Unidos, en los cuales se ha obtenido en la última campaña la fabulosa cantidad de 4.675,770 sacas de algodón, cuando á principios del siglo solo se produjeron 65,000; los fabricantes catalanes están divididos, descaendo la introduccion los unos, y pidiendo los otros, siendo consecuentes, que no se abandone la proteccion que con el mayor derecho sobre el algodón no traído directamente de los puntos productores se dispensa á la marina nacional; el alto comercio inglés, que habia acaparado buena parte de la cosecha á favor de sus grandes capitales, se muestra y pasa por liberal, porque hace el sacrificio de mantener abiertos sus almacenes, para utilizar la actual elevacion de precios; y todo esto ofrece ciertamente fecunda materia para atraer hácia los actos de la Asociacion y las declamaciones de sus propios oradores la atencion de los aficionados (que son bien contados), á las cuestiones económicas.

Tal es la condicion de los libre-cambistas asociados para la reforma arancelaria: sacar el partido posible de alguna circunstancia transitoria, para alimentar una vida miserable, que ni la opinion general ni las necesidades de la nacion pueden favorecer por ahora. Hubo unos años de malas cosechas, y cuando á consecuencia de ello se elevó el precio de los granos, los libre-cambistas se movieron sin descanso para pedir la libre importacion permanente, contando, sin duda, para sacar triunfante la doctrina, no con los argumentos sólidos é incontestables de la ciencia económica y del arte que la aplica, sino con la exaltacion que en la opinion pública producen generalmente las circunstancias y necesidades transitorias. Hubo escasez de papel, por la falta de agua, en un verano; escasez contra la cual debia llamar la prensa política, como principal consumidor de este artículo, y los libre-cambistas se juntaron y movieron zambra, para hacer su propaganda y para arrojar á la frente de los honrados y beneméritos fabricantes el aluvion de diatribas que con frecuencia se escapa de sus labios. Se discute de nuevo la cuestion de cereales; se abomina despues contra los industriales de hierro y de las minas de carbon; se trae al debate el tratado comercial anglo-francés á poco de haberse celebrado; se consideran á los pocos meses del modo más chusco é impropio las disposiciones arancelarias; y por último, se intenta lisonjear á las clases trabajadoras, felices en nuestro pais como en pocos pais del mundo, y todo ello para comunicar calor y vida á las ideas cosmopolitas, que serian hoy por hoy, si dominasen, el retroceso y la disolucion de nuestra vigorosa y próspera nacionalidad.

Pero el cargo más grave y más fundado que podemos hacer á nuestros adversarios, es que pocas, quizás ninguna de las cuestiones que han traído al debate, las han dilucidado convenientemente. Las imprecaciones, los juicios falsos, los cálculos aventurados, los episodios satíricos y burlescos, han ocupado mucha parte del tiempo que hubiera debido invertirse en sólidos razonamientos. La asociacion reformista tiene ante todo ó debe tener una aspiracion esencialmente práctica, y bajo este punto de vista, su deber consiste en presentar las cosas como son, sus condiciones favorables, sus inconvenientes positivos, y en una palabra, examinar el modo como cada una de las industrias de la nacion concurre al bien general ó le contraria.

El autor de estas líneas no tiene el encargo especial de defender á la industria y á los fabricantes de algodón, ni á la controversia económica lo han conducido ni le conducen más compromisos que los de su propia conciencia y su acendrado amor á la prosperidad de su patria. Los que cobarde y traidoramente piensen y digan otra cosa, desconocen la independencia de su carácter, la sinceridad de sus intenciones, y le difaman y calumnian. Pero el temor á la difamacion y á la calumnia no le han de impedir en este momento que sustenten con profunda conviccion que esa industria es una de las más importantes del pais, una de las que mayores progresos ha realizado, perfectamente legal, y grandemente digna y acreedora de que los libre-cambistas la consideren en todo lo que vale y en todo lo que representa.

¿Podrá negarse que se la dieron no hace treinta años las bases legales, origen y fundamento de sus grandes intereses y de sus incontestables derechos? ¿Cómo, pues, habrán de exigirse reformas que le perjudiquen sin que se falte á la justicia?

¿Podrá negarse que ha hecho energicos progresos, que es de inmensa importancia, que sirve de beneficio para el Estado en general, y para las clases trabajadoras en particular? Pues consúltese la estadística y se verá que la industria algodonera ha llegado á tener en pocos años una fuerza motriz próxima á 8,000 caballos de vapor; que ha importado en 1859 hasta 53 millones de libras de algodón, con un valor mayor de 132 millones de reales, satisfaciendo al Tesoro como derechos sobre esta materia prima unos 8 1/2 millones de reales; que da impulso y desarrollo á toda la industria trágica y á nuestra marina; que cuenta más de un millon de husos; que fabrica más de 120 millones de varas de tejidos; que tiene en actividad un capital superior á 1,000 millones de reales; y por último, que si por una parte proporciona trabajo á más de 125,000 obreros, distribuyéndoles por salarios más de 125 millones de reales, por otra contribuye eficazmente á sostener el comercio terrestre y de cabotaje entre esa Cataluña maldeida (por los ingleses y sus defensores simulada en España) y el resto de la monarquía; comercio que tal vez excede de 1,000 millones de

reales, entre los cuales figuran más de 60 millones que la misma Cataluña compra á las demás provincias en solo harina y trigo.

¿Podrá negarse que esta industria es tan propia y necesaria para nuestro pais, en cuanto fabrica los artículos del gran consumo, y da ocupacion á muchos capitales y brazos, como lo es para la Francia con sus seis millones de husos, para el Zollverein con sus dos y medio, para el Austria con sus dos millones respectivos, para la Bélgica y otros paisés de Europa que no la tienen tan desarrollada como nosotros?

¿Podrá negarse que bajo el sistema protector se ha engrandecido y perfeccionado, en medio de nuestros disturbios políticos, de los obstáculos que la rodean, y de la falta de seguridad con que ha subsistido?

¿Podrá negarse, en fin, que aplicando el principio de la libertad á casi todos nuestros ramos de produccion, á los hierres, á los carbonés, á los granos, al papel, á las lanerías finas, á los algodones, se cegarían las principales fuentes de nuestro trabajo y de nuestra riqueza?

Demuéstrenoslo lo contrario de lo que acabamos de indicar; pruébese que sin la proteccion podrá subsistir la industria algodonera; pruébese que una reforma que la perjudicase sin la competente indemnizacion, sería justa y conveniente; tóquense, dilucidense por nuestros adversarios todos los puntos indicados; y si despues de todo nos persuaden que procede legislar de modo que desaparezca la industria algodonera, como las demás industrias favorecidas por la proteccion, nosotros estaremos al lado de nuestros adversarios; porque bueno es que lo repitamos del modo más solemne: en la cuestion algodonera, como en todas las demás del orden económico, no tenemos obligacion alguna de defender intereses particulares; no tenemos más compromisos que los de nuestra propia conciencia y nuestro acendrado amor á la prosperidad de nuestra patria.

GENARO MOLQUECHO Y PALMA.

INDUSTRIA ALGODONERA.

Para que nuestros lectores tengan alguna noticia de la importancia de la industria algodonera en Cataluña, publicamos á continuación un extracto de la Reseña de la industria exportacion y artística celebrada el año pasado en Barcelona. Dice así:

«El estado de la industria algodonera en España es muy lisonjero: sus adelantos han sido rápidos en cantidad, calidad y precios; puede asegurarse que ha marchado hácia la perfeccion con más velocidad que en otros paisés más favorecidos por la legislacion y las circunstancias económicas y políticas. Los numerosos productos de esta industria presentados en la exposicion se hallan hoy, en general, tan perfeccionados como sus similares extranjeros, y en algunas clases no existen ya diferencias notables.

Para juzgar de su importancia actual agruparemos algunos datos, que si no pueden ser rigurosamente exactos porque carecemos de una buena estadística industrial, los consideramos bastante aproximados á la verdad.

Comprende esta industria los ramos siguientes: hilados, tejidos de empesas, tejidos de algodón puro y con mezcla de otras materias, estampados, peados de estampado, de blanqueo y de Andriópolis y tintes, manufacturas y ramos menores anexos. Se calcula en unos 3,600 el número total de establecimientos ocupados en estas diferentes secciones; pero es de advertir que muchos de ellos abrazan varios de los expresados ramos. El número de operarios que viven precisamente de dichas industrias, es próximamente de unos 125,000, más bien más que ménos.

Los tres ramos principales de hilados, tejidos y estampados, segun datos prudenciales, que consideramos algun tanto limitados, reúnen las condiciones siguientes:

- Número de husos para el hilado y torcido, 1,075,414. Produccion anual, 31,768,264 libras; pudiendo elevarse al máximo de 43,447,923 libras. Telares existentes de todas clases, 37,600. Produccion anual en varas, 420 millones, que podrían ascender á 452 millones con los mismos elementos.—No tenemos datos seguros respecto á las mesas de estampar, que en 1850 eran 889; pero este número debe haber disminuido con el aumento de las máquinas, que hoy son: A la Perrot, de 3, 4 y más colores. . . 37 De cilindro, de 1 á 4 colores. . . 52 La produccion anual del estampado se puede calcular hoy prudencialmente de 30 á 32 millones de varas, con posibilidad de elevarse á unos 50 millones, sin aumentar la maquinaria existente. La fuerza motriz aplicada á la industria algodonera, es la siguiente: Máquinas de vapor 127, representando 6,011 cab. Saltos de agua. . . 80 " 1,800

Total de motores. 207 con fuerza de 7,811 cab. El importe anual de los jornales en los tres ramos de hilados, tejidos y estampados, era en 1850, año de poco trabajo, de 113,376,360 rs. No tenemos datos posteriores.

Los grandes adelantos de esta industria se cuentan desde la introduccion de las máquinas de vapor en 1835; pero atendidas las circunstancias desfavorables, de todos conocidos, en que por entonces se hallaba el pais, puede decirse que solo data de 1840. En este año, los capitales de dicha industria en edificios, maquinaria y circulacion, representaban un valor de 414,083,108 rs. vn.; y segun investigacion hecha en virtud de real decreto siete años despues, ó sea en 1847, aquella suma ascendia ya á 800 millones. No sabemos el valor que hoy represente; pero hay un dato el más seguro para apreciar los progresos de esta industria, y es la importacion de algodón en rama en el puerto de Barcelona. De 1834 á 1850 fué esta importacion de libras 68,818,199 Término medio en estos siete años. . . 9,831,171 De 1841 á 1850 (época de proteccion) fué de 199,504,413 Término medio en estos diez años. . . 19,950,441 De 1851 á 1859 fué de 296,530,906 Término medio de estos nueve años. 32,947,878

Claramente se ve la progresion ascendente de la industria algodonera, como tambien el punto de donde arranca; pero merece notarse la circunstancia de que el consumo de primera materia en los últimos nueve años, si bien revela los grandes esfuerzos hechos para adelantar, no guarda la debida proporcion con el vigoroso empuje recibido desde 1841 á 50, lo cual no puede atribuirse á otra causa que á la reforma arancelaria de 1849, que detuvo el rápido vuelo de esta industria.

Si ella, ábriganos la conviccion de que sus progresos, tanto en cantidad de produccion cuanto en el aumento de los hilados y tejidos, habrian sido mucho mayores de lo que son hoy día, pues cuando vemos que, habiendo de luchar con la muy veterana y favorecida fabricacion extranjera, se lanza la nuestra á hilar números altos y á producir tejidos de más de 26 hilos en cuarto de pulgada francesa, debemos creer que, teniendo el consumo asegurado, no lo haria del modo metódico con que ha de hacerlo necesariamente, sino en

grande escala; y habríamos dado un gran paso a estas horas para asegurar el porvenir de esta industria capital y ensanchar el campo de sus operaciones fabriles y comerciales.

Si comparamos los demás datos seguros de que podemos disponer, veremos palpablemente que el aumento de producción ha seguido la baja de precios de los productos en las mismas proporciones.

Desde 1840 hasta hoy han desaparecido enteramente las antiguas máquinas de hilar simples y bergadanas y casi todas las mulgennys, habiendo sido reemplazadas por las continuas y selfactings. Con estas nuevas máquinas, la producción es mayor y más perfecta, y la mano de obra menos costosa. En 1830 no había en Cataluña más que 231 telares mecánicos: hoy pasan de 9,000, según noticias fidedignas que consideramos, sin embargo, muy modestas, pues creemos que aquella cifra es bastante más elevada. No se conocían las máquinas de vapor, y ya hemos dicho que entre ellas y los motores hidráulicos reunían en 1859 una fuerza efectiva de 7,811 caballos: no existía más que una máquina de estampar, y hoy pasan de 90 las que funcionan.

El resultado natural de todos estos esfuerzos ha sido, que además del gran aumento de producción y del perfeccionamiento de los productos en todos los ramos, los precios han disminuido considerablemente.

Table with 2 columns: Year and Price. Rows include Algodón hilado, Tejido para pintar, Las indianas, Las granicinas, etc.

Podrá decirse, en vista de estos datos, que la industria algodonera ha permanecido estacionaria, ni menos que haya abusado de la protección, siempre insegura, que se le ha dispensado? No parece fabuloso ese rápido descenso de precios,

progresando a medida que se complican las diferentes operaciones por que pasa la materia bruta hasta salir elaborada de última mano al mercado? Porque nótese bien que la baja del costo de los hilos no es más que de una mitad, mientras que el de la india precitada desciende casi dos terceras partes desde el primero al último año.

Si hubiéramos de usar el modesto lenguaje de los fabricantes, diríamos que esta industria se ha hecho acreedora a la protección del gobierno; pero como quien esto escribe nada tiene que pedir para sí, creemos poder hablar algo más alto.

La industria algodonera tiene grandes necesidades, como grandes son también los fines a que conduce; no por consideración a sus merecimientos, sino por deber de conveniencia pública, es necesario atenderla y apoyarla, para que llegando al apogeo de su poder, desañe a los de otros países en cualquier mercado neutral.

Es uno de los elementos más importantes de riqueza en las naciones modernas, y las que no lo poseen, pueden ser empobrecidas por otras en poco tiempo: ella fomenta de un modo sin igual la marina; y cuidado que si España ha de ser grande, necesita fundar en agua el edificio de su grandeza: ella pone en actividad las ciencias físicas, la química y la mecánica, que son los polos del mundo moderno; ella da movimiento y vida a multitud de artes y oficios, trabajo a innumerables gentes, y aplicación a capitales inmensos; logrando extenderse fuera del país, es una esponja que chupa el oro hasta en milésimas partes, y el oro es una mercadería que todo lo compra.

Por esto, por lo mucho que vale, ha sido y es tan combatida la industria algodonera en España: por esto ha habido y hay quien siembre odios contra ella, y quien intrigue sin descanso y por mil medios para derribarla: por esto se mandan misioneros a convertir incrédulos, y a formar apóstoles, que en nombre de las ciencias combatan la libertad del trabajo; y por esto, en fin, dicha industria, que en España ha cuadruplicado en poco tiempo sus productos, abaratándolos casi en dos tercios de su precio, no ha llegado, sin embargo, a la altura que pudiera y que es necesario que llegue.

La continua guerra que se le ha hecho, los amagos de frecuentes reformas arancelarias, la inestabilidad misma y la falta de consecuencia y armonía en la legislación, han retraído a muchos capitales de acudir a ella. La ley de 1849, dejando a duras penas a esta industria la facultad de aumentar su producción y mejorarla dentro de ciertos límites, le trazó una línea y le dijo: De aquí no pasarás. Y sin embargo, quiere pasar, y pasa: pero ¿cómo? Retorciéndose, nuevo Laoconte, entre los anillos de la serpiente británica.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. San Salustiano, confesor. FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de las señoras Salesas Reales, donde se hace función al Purísimo Corazon de María. A las diez habrá misa mayor con sermón, que predicará don Gregorio Melero, y por la tarde se hará el ejercicio de la Virgen, terminando con la reserva. Prosigue celebrándose la novena del Sacratísimo Corazon de Jesus en las iglesias de monjas Trinitarias, Buena-Dicha y oratorio del Olivar. También prosigue la novena a San Antonio de Padua, en Santa Cruz, Santa María, San Justo, San Francisco y Monserrat, y la novena de Santa Rita de Casia en el Carmen Calzado. Se practicará el culto semanal acostumbrado en las iglesias que los sábados anteriores.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID. Cotización del día 6 de Junio de 1861. Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 51 20 y 15 c.; a plazo, 51-60, 55, 30, 25 y 20, fin corriente ó a vol.

Inscripciones en el gran libro al 3 por 100, publicado, 51. Títulos del 3 por 100 diferido, no publicado, 44-20 d.; a plazo, 45 fin próx. vol. Denda amortizable de primera clase, publicado, 34. Idem de segunda idem, no publicado, 17-10. Denda del personal, no publicado, 22-50. Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 96 d. Idem de 2,000 rs., no publicado, 96 d. Idem de 1.º de Junio de 1851 de 2,000 rs., sin cupon, no publicado, 94. Idem de 31 de Agosto de 1852 de 2,000 rs., no publicado, par d. Idem de 1.º de Julio de 1856 de 2,000 rs., no publicado, 99 d. Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1853, publicado, 99-30. Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 112 d. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, no publicado, 96-75 p. Acciones del Banco de España, no publicado, 224 d. Idem de la compañía metalúrgica de San Juan de Alcaraz, no publicado, 50 d. Idem de la compañía del ferro-carril de Tudela a Bilbao, no publicado, 1960.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-75. Paris a 8 días vista, 5-19 d.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCEPE. A las ocho y media de la noche.—La comedia nueva en tres actos y en verso, original, titulada El tanto por ciento.—Baile. TEATRO DE LA ZARZUELA. A las nueve de la noche.—Una vieja.—El amor constipado, zarzuela nueva en un acto.—Una historia en un meson, zarzuela nueva en un acto.

Circo de Price (calle de Recoletos). A las nueve de la noche.—Los tres trapeiros, por M. Hubert Meers.—El tambor aéreo, por el Sr. Camargo, artista español.—Sorprendentes posiciones académicas por el Sr. Runells.—Para los detalles de esta función véanse los programas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal; en las librerías de Mero, Puerta del Sol; en la Americana y en la de Bailly-Bailliere, calle del Principe, y Publicidad, Pasaje de Mathen.

PROVINCIAS: En todas las librerías y administraciones de correos.

ULTRAMAR: Habana, D. Benito G. Tanago; Obispo, 36.—Santiago de Cuba, D. Juan Laugier.—Manila, D. Manuel Ramirez.—Gran Canaria, don Amador Martinez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ignacio Guasco.—Santa Cruz de Tenerife, don Jacinto Jimeno.

EXTRANJERO: Paris, Mr. Lafitte Bullier y Compañía, 20, rue de la Banque.—Mr. Lejolyet, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pitto.—Lisboa, Diáro dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with columns: Period, Madrid, Provincias, Ultramar, Extranjero. Rows for 1 month, 3 months, 6 months.

Editor responsable: D. RAMON ARQUELLADA.

Madrid 1861.—Imp. de M. Tello, calle de Hita, 5.

El depósito central de España que por espacio de 13 años ha estado en la Puerta del Sol, se ha trasladado a la calle de la Montera, núm. 16 cuarto entresuelo.

CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA COLONIAL. 500 PUNTOS DE VENTA EN MADRID. FABRICA-MODELO MONTADA AL VAPOR SEGUN LOS ULTIMOS ADELANTOS. TODO A MAQUINA.—TODO A DESCUBIERTO. Hay una máquina especial que corta y pesa el chocolate por medias libras, sin que lo toque la mano del operario. Depósito central, calle de la Montera, núm. 16. Los pedidos para Madrid y provincias se despachan en la fábrica situada en el Tivoli, Prado.

Medicamentos nuevos LA PEPSINA-SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS. 1.º Píldoras nutritivas de Hogg de PEPSINA ACIDULADA, para combatir con éxito seguro, las enfermedades gastralgias, dispepticas, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles. 2.º Píldoras de Hogg de PEPSINA, combinadas CON EL HIERRO REDUCIDO POR EL HIBROGENO, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, y sus originarias (perdidias blancas, palidez, menstruacion difícil) y para fortalecer los temperamentos debilitados. 3.º Píldoras de Hogg de PEPSINA, combinadas CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomendándose en las enfermedades escrofulosas, linfáticas, sífilíticas, tísicas y afecciones atónicas de la economía en general.

FRAISALIA DE CHARDIN J.º DE PARIS. Es el mayor progreso que se ha hecho en la fabricación del Jabon; no hay en la naturaleza una sustancia mas favorable al cutis que la Fresa, base de su composición, para darle hermosura suavidad, blancura, y un perfume exquisito.

PAPEL FUMIGATORIO DE SWANN, FARMACÉUTICO DE LA FAMILIA REAL DE ESPAÑA, 12, rue Castiglione, Paris, para perfumar y sanear las habitaciones. Indispensable en las alcobas de los enfermos, agrada le en los salones. Depósito en Madrid: Esposicion estrangera, calle Mayor, 10, y señor Calderon, Precio, en Paris 3 frs y 40, en Madrid 8 y 14 rs. Los pedidos por mayor se dirigirán a Paris a casa del inventor. (A.)

Medalla de oro. TOPICO de C. Rouxel. PORTUGUE droguista. PARIS. Cura radicalmente en pocos dias las coronas, mataduras de toda especie y corrupcion de la ranilla. Aprobacion de los señores veterinarios de Paris y del ejército y de la sociedad de Ciencias. Venta por mayor en Madrid, Espo icion estrangera, calle Mayor número 10; por menor, Sres. Vicent, plaza de Santa Cruz; Dubost, guantero; Calderon, calle del Principe, número 13, y Collantes, plazuela del Angel, núm. 7. En las provincias, en casa de los depositarios de la Esposicion estrangera. (A. 1687)

CHOCOLATE PURGANTE DE COLMET. MEDALLAS DE ORO 1842, DE PLATA 1837, DE BRONCE 1835. El chocolate purgante Colmet tan generalmente usado hoy, es recomendado por los médicos de Paris como el purgante mas seguro y agradable. Merced a su buen gusto, puede administrarse a las señoras y niños sin delicados sin que puedan suponer en lo mas mínimo que toman un verdadero medicamento. Por pequeñas dosis es muy eficaz para curar el estreñimiento, las bilis y flemas, etc., etc. Precio en Paris, 1 fr. 25 cs. la caja, pharmacie de Colmet, inventeur, 12, rue neuve Saint Merry (exportation). En Madrid, ventas por mayor, con grandes rebajas, Esposicion Estrangera, calle Mayor, núm. 10. Por menor, a 8 rs., Calderon, Principe, 13; Collantes, plaza del Angel, 7; Borrell, Puerta de Sol. (A. 1493)

COMMISSION. EXPORTATION. Eau de Cologne. PARFUMERIE DU MONDE EN GRAND CORDON ELEGANT. COMME NOBLESSE TITRE OBLIGE. Esta agua, debida a nuestro sistema de destilacion, deja muy atrás a la llamada de Colonia de Alemania. Los aficionados hallarán en ella un perfume mas suave que antes no conocian. Deletréz y compañía, 11 rue d'Enghien Paris. Depósitos en Madrid, ESPOSCION ESTRANGERA, calle Mayor, 10.—En provincias en casado sus correspondientes. (A. 1643)

MANUFACTURAS DE OBJETOS. DE PLATA FINA, PLAQUE Y PLATA ROULEE DE BALAINE HILÓ, rue du Faubourg du Temple, 97, y place de Bourse, 31, en Paris. Esposicion 1834, 1839, 1844, 1849; medallas de plata. Medalla de primera clase en la Esposicion de 1855. Depósito en Madrid: Esposicion Estrangera, calle Mayor, 10. Cubiertos, cucharones, cucharillas, cuchillos, ceteras, teteras, vinagreras, etc., etc. Los modelos son elegantes y variados, cada objeto lleva grabado: C. Balaine, y cuando tienen adornos de plata fina llevan ornamentos en argent. El Sr. Balaine, se encarga de la fabricacion de objetos de plata fina. La personas que deseen los dibujos de los artículos pueden pedirlos al Sr. Balaine, 6 a la Esposicion Estrangera en Madrid. (A. 1,650)

¡¡¡IMPORTANTISIMO!!! PILDORAS HOLLOWAY. Esta gran medicina doméstica figura en la categoria de las primeras necesidades de la vida, porque todo el mundo ha llegado a convenirse de que ella cura muchas enfermedades, para las cuales los demás remedios habian sido reconocidos como insuficientes. Este hecho es hoy patente, y por eso las personas debilitadas ó de una constitucion débil, encuentran una mejora inmediata con la tónica influencia de estas píldoras. La cantidad y la calidad de bilis son de una importancia vital para la salud. Las píldoras Holloway obran especialísima y eficazmente sobre el hígado, rectificándolo las irregularidades de este y curando infaliblemente la ictericia, las afecciones biliosas y todas las enfermedades que se derivan del mal estado de dicho órgano. ENFERMEDADES DE LAS MUJERES Las irregularidades funcionales peculiares al bello sexo, son invariablemente corregidas sin sufrimientos y sin consecuencia alguna perjudicial, por el uso de las píldoras Holloway. Son la medicina mas segura para todas las enfermedades incidentales de las mujeres, cualquiera que sea la edad de estas, así como también para los niños. Las píldoras Holloway son eficaces muy especialmente para las siguientes enfermedades. Accidentes epilépticos, Enfermedades del hígado, Irregularidades de la menstruacion, Asma, Enfermedades venereas, Lumbago ó mal de riñones, Calenturas de toda especie, Erisipelas, Manchas en el cutis, Debilidad ó falta de fuerzas por Hidropesia, Ictericia, Ostruccion, cualquiera causa, Ictericia, Síntomas secundarios, Dolores de cabeza, Indigestiones, Tisis ó consuncion pamonar, Disenteria, Inflammaciones. Estas píldoras son elaboradas bajo la inspeccion personal del profesor Holloway, y cada caja va acompañada de una instruccion impresa en español, que explica el modo de hacer uso de ellas. Se venden en el establecimiento general del profesor Holloway, 245, Strand Londres. En Madrid en las principales boticas. En las provincias, en todas las boticas y droguerías. Los precios de venta son: 7, 18 y 28 reales cada bote, con proporcion a su tamaño. (A.)

SERVICIOS MARITIMOS DE LAS MENSAJERIAS IMPERIALES. VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES. Transporte de viajeros y mercancías.—Línea rapidísima, única directa de Valencia a Marsella. Salidas de Valencia para Marsella, todos los jueves a las 5 de la tarde: viaje en 32 horas. Salidas de Valencia para Oran, todos los viernes a las 10 de la mañana: viaje en 14 horas. Consignatarios en Valencia, don Emilio Femand, calle del Mar.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS. SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA. CONSEJO DE VIGILANCIA. Excmo. Sr. Duque de Abrantes, grande de España y senador.—Presidente. Excmo. Sr. Conde de Isla Fernandez, senador. Sr. D. Francisco de Paula Lobo, abogado. Sr. D. Martín García de Loygorri, propietario y brigadier de ejército. Excmo. Sr. D. Pedro Tomás de Córdoba, marqués de Casa-Córdoba, propietario. Sr. D. Ramon Vela Hidalgo, propietario. Sr. D. Felipe Juste, comerciante. Director general, Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ramon Lopez de Tejada. Director a junto, Sr. D. Miguel de Orive. EL PORVENIR es una asociacion que puede considerarse como una gran Caja de Ahorros. Tiene por objeto hacer productivas las economías de las familias, por medio del interés compuesto y la herencia mutua. Admite imposiciones, únicas ó anuales, por períodos de 4 a 30 años. Los beneficios son proporcionales a la edad de los asegurados y a la importancia y duracion de las suscripciones. Ha retenido en los nueve años que lleva de existencia, 63,200 asociados. Los capitales suscritos en igual periodo ascienden a 291 millones de reales. Los fondos de los imponentes se invierten en rentas del Estado, hallándose a cubierto de toda clase de riesgos. El considerable número de suscritores que cuenta esta Asociacion, y las liquidaciones que ha verificado en los cuatro últimos años, devolviendo a los sobrevivientes los capitales impuestos, aumentados con la sumas percibidas por el interés compuesto, por las herencias de los socios fallecidos y por los beneficios de las pólizas caducadas, justifican la bondad de la institucion y el favor siempre creciente que el público le dispensa. La compañía anónima de Seguros titulada LA UNION, que entre otros grandes elementos de vida posee un capital social de TREINTA Y DOS MILLONES DE REALES, se ha constituido, en gerente de EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS, ofreciendo una administracion fija, segura y responsable por largo que sea el periodo de las imposiciones. Se publica el día 15 de cada mes un Boletín de operaciones y se dan gratis prospectos y cuantos informes se soliciten en Madrid en la Direccion general, calle de Fuencarral, número 2, y en provincias en casa de los comisionados de la compañía. R.

FERRO-CARRIL DE MADRID A ZARAGOZA Y ALICANTE. Línea de Madrid a Zaragoza. SERVICIO DE TRENES DESDE EL 10 DE JUNIO DE 1861. Salidas de Madrid. A las 7 y 30 minutos de la mañana.—Llegada a Jadraque, a las 11 y 30 minutos de la misma. A las 7 y 43 minutos de la tarde.—Llegada a Guadalupe, a las 4 y 25 minutos de la misma. A las 7 y 55 minutos de la noche.—Llegada a Jadraque a las 11 y 20 minutos de la misma. Llegadas a Madrid. De Jadraque, a las 6 y 30 minutos de la mañana.—Llegada a Madrid, a las 9 y 40 minutos de la misma. De Guadalupe, a las 11 y 30 minutos de la mañana.—Llegada a Madrid, a las 1 y 40 minutos de la tarde. De Jadraque, a las 5 y 30 minutos de la tarde.—Llegada a Madrid, a las 9 y 30 minutos de la noche. (Fer.)